

AÑO 20-20

AUTOR: HILDA FLANDEZ

Europa agota sus recursos naturales, una presión sin precedentes que está ejerciendo la humanidad sobre la naturaleza, y con la industria está contaminando el medio ambiente de todo el planeta, al forzar a América a hacer grandes explotaciones de cobre y otros minerales así como metales preciosos. Las empresas mineras, muchas de ellas **de** capital extranjero, generan ganancias multimillonarias cada año, las cuales debido a la ambición de la clase empresarial y las autoridades políticas no son utilizadas para garantizar totalmente ningún derecho básico de las personas. Además, cada año la extracción minera provoca enormes problemas medioambientales que impactan en la salud de la población. También el elemento indispensable para mover millones de automóviles; el petróleo. En esta dinámica hemos vivido años y no se logra comprender que es más importante el agua que el petróleo y que dependemos de este vital líquido para la existencia en la tierra.

Ahora, como consecuencia la enorme explotación de la naturaleza se ha dañado el cielo, los océanos y la tierra, así hemos despertado una serie de virus que están atacando indiscriminadamente al hombre, en todo el planeta, por haberse destruido las barreras naturales que los contenían. La destrucción de los bosques, hábitat de muchas especies de animales y plantas, es importante en esto.

Este **año, 20-20**, nos hemos dado cuenta que las defensas de la Naturaleza son serias y verdaderas, que no debemos seguir manteniendo esta forma de vida de destrucción continua. La Tierra está utilizando sus defensas y sus mecanismos de control atacando a sus enemigos y en especial al más peligroso: al Hombre.

Pero aún estamos a tiempo, tenemos que dejar este sistema de vida de consumo y abuso. Tenemos que comprender a la Naturaleza y vivir conforme a sus leyes. Optar por un sistema de vida más coherente, más sencillo, más armónico con la Naturaleza. Eso también traerá efectos mejores para nosotros mismos.

Si consumimos menos, contaminamos menos.

Si usamos menos el auto, ahorramos gasolina, al no quemar gasolina, limpiamos el aire y eso hará que la capa de ozono se recupere y así sucesivamente.

Sin embargo, hay quienes prefieren seguir en el viejo modelo, porque eso les representa millonarios ingresos monetarios y poco les importa acabar con el planeta.

Pero nosotros pensemos. Si comprendemos la verdad, seremos capaces de asumirla, es decir, optar por un sistema de vida distinto que haga que la tierra, el aire, los ríos y los mares, se vayan limpiando. Es decir, eso que ya se notó con solo un par de meses de este cambio de vida. Pues esta forma de vida ecológica debería ser la norma.

Está en nosotros lograr el objetivo.

Debemos ser capaces de hacer de la tierra un paraíso, un mundo nuevo.